



**Estáis en el corazón del mundo
con el corazón de Dios.**
Mensaje del Papa Francisco, a través del
Card. Parolin, al CMIS (agosto 2016)

La originalidad y peculiaridad de la consagración secular se hace patente cuando secularidad y consagración caminan juntas y se viven en unidad. El mayor reto de los Institutos seculares hoy es justamente vivir esta síntesis.

A los Institutos seculares se les pide hoy una síntesis renovada, teniendo siempre la mirada puesta en Jesús y estando el mismo tiempo inmersos en la vida del mundo. Hacer síntesis entre consagración y secularidad significa ante todo *mantener siempre juntos* los dos aspectos *sin separarlos jamás*. Significa también *conciliarlos, no sobreponerlos*: sobreponerlos llevaría a vivir de manera formal, a observar las diversas prácticas sin que se produjera una transformación en el modo de vivir las relaciones con los hermanos y el mundo. Hacer síntesis significa, en fin, que *no se debe subordinar un elemento al otro*: secularidad y consagración deben caminar juntos, cada uno tiene necesidad del otro. No se es primero laicos y después consagrados, ni mucho menos consagrados primero y después laicos. Se es contemporáneamente laicos consagrados. De aquí deriva una consecuencia importantísima: se precisa un *discernimiento continuo*, que ayude vivir el equilibrio, una actitud que permita encontrar a Dios en todas las cosas.

Para esto la **formación es fundamental**. Ella debe guiar a los miembros de los Institutos seculares a responder plenamente a la misión de los respectivos institutos, suscitando un compromiso, siempre nuevo y profundo, con Cristo que llama y envía, y a ponerse en juego al mismo tiempo en las realidades del mundo de hoy...

¿Cómo es la humanidad que tenéis delante? Personas que han perdido la fe o que viven como si Dios no existiera, jóvenes sin valores ni ideales, familias rotas, personas sin trabajo, ancianos que viven solos, inmigrantes... «Venid a mi todos los que estáis cansados y agobiados y yo os aliviaré» (Mt 11,28). Diciendo esto, Jesús nos indica el camino. ¡Cuántos rostros se cruzan en nuestro camino yendo al trabajo o a la compra! ¡Cuántas ocasiones para aliviar, animar, dar esperanza, llevar consuelo! Esta es la vida en el mundo (*"in saeculo viventes"*, dice el canon 710) que constituye la "secularidad", la nota común a todos los Institutos seculares, que se vive de modo diferente en los diversos Institutos.

Se precisa, pues, **una continua atención a los signos de los tiempos**: se debe leer, comprender e interpretar la historia, e insertarse en ella de modo constructivo y fecundo para darle una impronta evangélica, contribuyendo según las diversas responsabilidades, a orientarla hacia el Reino de Dios. Esta vocación conlleva vivir, por tanto, con una constante tensión por actuar la síntesis entre el amor a Dios y el amor a los hombres, viviendo una espiritualidad capaz de conjugar los criterios que vienen "de lo alto", de la gracia de Dios, y los criterios que vienen "de la base", de la historia humana. Crecer en el amor por Dios lleva inevitablemente a crecer en el amor por el mundo. Y viceversa.

Guiados por el Espíritu Santo en vuestra forma de actuar, **introducís en el mundo la lógica de Dios**, contribuyendo a construir la humanidad nueva que Él quiere. Es Dios quien obra la síntesis entre secularidad y consagración. Gracias a Él se puede ejercitar una tal profecía que implica el *discernimiento* y la *creatividad* que suscita el Espíritu. *Discernimiento* como el esfuerzo por entender e interpretar los signos de los tiempos, aceptando la complejidad, fragmentación y precariedad de nuestro tiempo. *Creatividad* como capacidad de imaginar nuevas soluciones, inventar respuestas inéditas y más adecuadas a las nuevas situaciones que se presentan. Hacerse compañeros de la humanidad en camino es una realidad teológica para vosotros, uno de cuyos elementos esenciales es la búsqueda del diálogo y del encuentro que os pide haceros hombres y mujeres de comunión en el mundo. Sois, pues, llamados en Cristo, a ser signos e instrumentos del amor de Dios en el mundo, signos visibles de un amor invisible que lo penetra todo y quiere redimirlo todo, para reconducir todas las cosas a la comunión trinitaria, origen y meta final del mundo.

Acentos que tener en cuenta en la Pastoral Juvenil Vocacional desde la perspectiva de la secularidad consagrada

- Crecer en el **convencimiento del valor de la vocación a la secularidad consagrada** para la Iglesia de hoy por parte de los agentes de pastoral; y en la **responsabilidad de saber ser mediadores de la llamada de Dios** a los jóvenes de nuestros ambientes.
- **Acompañar a los jóvenes al encuentro personal con Jesús** y a una progresiva relación de amistad con Él a través de la oración, la meditación de la Palabra, la participación de los sacramentos, el compromiso en favor de los demás, el testimonio que suscite interrogantes, y la **valoración de la misión cristiana en los diversos ámbitos seculares (familia, trabajo, sociedad –educación, sanidad, justicia, solidaridad, los media...-, cultura, política...).**
- **Cultivar el sentido vocacional de la vida** en los jóvenes de los grupos y en sus animadores de forma abierta, tratando de conectar sus sueños y anhelos profundos con modelos, concretos y plurales, a su alcance con los que poder confrontarse o identificarse.
- **Cuidar que los jóvenes puedan conocer las distintas vocaciones salesianas de consagración y de servicio, también la secular consagrada** con sus realizaciones y posibilidades.
- **Que los consagrados y consagradas seculares conozcan y participen en las iniciativas de pastoral juvenil** en la medida de sus posibilidades con su especificidad secular.
- **Saber acompañar personalmente con delicada fidelidad a aquellos jóvenes adultos que buscan “algo más” en sus vidas,** ayudándoles a abrir perspectivas tanto en el compromiso activo como en su ser más profundo; o bien, en algunos casos, **provocar también con delicadeza, preguntas que ayuden a las personas a ir más allá y más a fondo en sus vidas.**
- Ser conscientes que los procesos de las opciones vocacionales se viven en una intensa vida espiritual y en el acompañamiento personal en los ambientes locales.

Conclusiones I Jornada de Reflexión sobre la Secularidad Consagrada Salesiana. Madrid, abril 2018.

SCS INFO

Frutos del 25 aniversario de los CDB

Los días 20, 21 y 22 de septiembre, representantes de los CDB del mundo, celebraron en Roma, junto al Rector Mayor, su 25 aniversario. ¿Qué dejaron estos memorables días en su corazón? La memoria de sus orígenes con algunos de sus protagonistas; la alegría del encuentro con un buen grupo de hermanos llegados de tres continentes; el compartir con salesianos, salesianas y voluntarias de Don Bosco que han seguido de cerca el Instituto; la experiencia de una oración intensa todos juntos; la celebración de la Eucaristía de acción de gracias con una profesión perpetua y una temporal presidida por el Rector Mayor; y... el regalo de una carta que el noveno sucesor de Don Bosco, les ha dirigido. Frutos que están dando ya sembrando nuevas semillas en la Familia Salesiana. Demos gracias a Dios.

Congreso de María Auxiliadora

El Congreso de María Auxiliadora celebrado en Buenos Aires los días 7 al 10 de noviembre ha contado con una nutrida presencia de VDB y CDB, y ha motivado también la presencia de la Responsable Mayor y el Asistente Central. Ambos han mantenido diversos encuentros con las hermanas y hermanos de Paraguay, Argentina y Uruguay, así como con sus asistentes, además de otros contactos con salesianos y salesianas llegados de las distintas naciones latinoamericanas. Una muy hermosa experiencia de familia en torno a María.

Un aguinaldo que reavivará nuestra misión secular.

El Rector Mayor ha anunciado ya el Aguinaldo para el próximo año: “Buenos cristianos y honrados ciudadanos”. Una nueva motivación para avivar la misión de VDB y CDB de vivir su consagración en el mundo.

5 de diciembre. Beato Felipe Rinaldi

Una fecha que celebrar toda la Familia Salesiana, sobre todo las Voluntarias de Don Bosco. Junto a las tres primeras y con la ayuda de Sor Felicinda, inspectora FMA del Piemonte en aquel momento, dio origen a su Instituto. Pero también fundó la Asociación de las Antiguas Alumnas FMA, impulsó la de los Antiguos Alumnos SDB y otras iniciativas laicales. Adentrarnos en su espiritualidad nos ayudará a vivir “la contemplación orante” de Don Bosco, tal como él la llamaba.